

Autoridades Nacionales

Presidencia de la República

José Mujica

Presidente

Ministerio de Educación y Cultura

Ricardo Ehrlich

Ministro

Oscar Gómez

Subsecretario

Consejo Directivo del Sodre

Fernando Butazzoni

Presidente

María Pollak

Vicepresidenta

Alberto Scavarelli

Consejero



Equipo BNS

Ballet Nacional del Sodre

Julio Bocca

Dirección Artística

Gerardo Bugarin

Gerente

Sofía Sajac

Maestra Asistente D/A

Beatriz Iruleguy

Inspectora

Patricia Kangyera

Asistente Gerencia

Sofía Aldama

Asistente J.B.

María José Azarola

Asistente de Inspección

Graciela Pereyra

Asistente

Gustavo Casco

Coordinador

Julio Bocca

Director Artístico

Julio Bocca nace en 1967 en Buenos Aires, Argentina. Comienza sus estudios a los cuatro años bajo la tutela de su madre, Nancy Bocca. Tres años más tarde ingresa en el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón. En 1982, comienza su carrera profesional como Bailarín Principal en la Fundación Teresa Carreño de Venezuela y en el Teatro Municipal de Río de Janeiro, Brasil.



Fotografía: Rosalie O'Connor

En 1985, gana la Medalla de Oro en el 5º Concurso Internacional de Ballet de Moscú y en 1986 ingresa al American Ballet Theatre como Bailarín Principal, compañía que integró durante más de veinte años. Como artista invitado baila en las principales compañías del mundo junto a renombradas partenaires tales como Nina Ananiashvili, Eleonora Cassano, Alessandra Ferri, Carla Fracci, Cynthia Gregory, Susan Jaffe, Julie Kent, Natalia Makarova, Amanda McKerrow, Raquel Rossetti, Cheryl Yeager, Ana Botafogo y Silvia Bazilis.

En 1990, el Teatro Colón lo nombra Representante Internacional y ese mismo año funda su propia compañía, Ballet Argentino, con el que realiza giras por todo el mundo. En 1997, crea su Escuela de Danza y un año más tarde la Escuela de Comedia Musical, junto al coreógrafo y director Ricky Pashkus. Entre los premios y distinciones recibidos, se pueden mencionar: María Ruanova Premio Inter Pares (1986); Dancer of the Year, The New York Times (1987); Personalidad del año (1990); Benois de la Danse (Teatro Bolshoi 1992); homenaje por su carrera en el Equinoccio Cultural 2008, entregado en la Embajada de España en Buenos Aires; Medalla de Oro en las Artes, otorgada por el Comité Internacional de las Artes de Kennedy Center, por sus logros y su dedicación al intercambio cultural entre Argentina y los Estados Unidos (2008); homenaje que le ofreció el American Ballet Theatre durante Noche Latina (2008) y el Premio Roma por la Cultura, que le fuera entregado en Ostia (2010).

El 22 de diciembre de 2007, baila por última vez en la Avenida 9 de Julio de Buenos Aires, frente a más de 300.000 personas.

En 2009, decide mudarse a Montevideo, Uruguay. En 2010 el Presidente de la República, Sr. José Mujica, lo designa Director del Ballet Nacional Sodre, integrado por bailarines de diferentes nacionalidades - que ingresan en audiciones internacionales anuales - y con el que ha realizado exitosas temporadas, giras nacionales e internacionales.

El 1º de Junio de 2012 su proyecto de refundación de la compañía nacional, cumplió dos años de trabajo, compromiso, excelencia y captación de nuevas audiencias.



Antony Tudor

Coreógrafo

Antony Tudor nace el 4 de abril 1908, en Londres, Inglaterra. Comienza a bailar en su adolescencia, debutando profesionalmente en 1929, en la English Opera Company. Sus primeros ballets fueron creados para la compañía Ballet Rambert. Entre 1931 y 1935, crea al menos 11 coreografías, incluyendo sus primeros grandes éxitos: *Lysistrata* (1932), *The Planets* (1934) y *The Decent of Hebe* (1935).

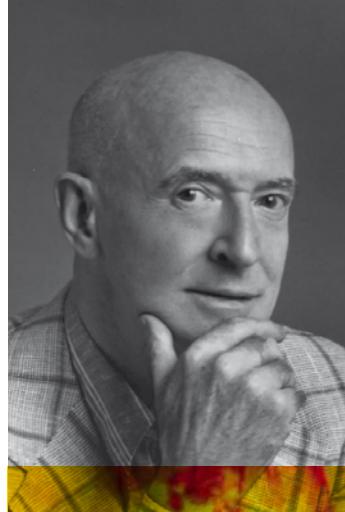
En 1939 se une a la primera temporada del American Ballet Theatre y remonta *Jardin aux Lilas*, *Dark Elegies*, y *Judgment of Paris*. En 1941 estrena *Gala Performance*, luego *Pillar of Fire* (1942), *Romeo y Julieta* y *Dim Lustre* (1943), *Undertow* (1945), *Shadow of the Wind* (1948), *Numbus* (1950), *Offenbach in the Underworld* (1955). En 1975 estrena *The Leaves are Fading* y *Shadowplay*, y, en 1979, *Tiller in the Fields*.

Como bailarín profesional interviene en muchas de sus propias obras, así como en las de otros reconocidos coreógrafos. En 1950 se retira de los escenarios para convertirse en Director Administrativo del Metropolitan Opera Ballet School de Nueva York. Allí también se desempeña como coreógrafo para el Metropolitan Opera y el Metropolitan Opera Ballet. En 1963 crea *Echoing of Trumpets*, mientras trabaja como coreógrafo invitado en el Royal Swedish Ballet, siendo más tarde nombrado Director del Ballet.

Mientras trabaja como maestro en la Julliard School creando obras como *Sunflowers*, *Cereus* y *Continuo*, recibe uno de sus primeros premios coreográficos otorgado por el National Endowment for the Arts. Tudor crea durante toda su carrera obras coreográficas para muchas compañías de todo el mundo, incluyendo *The Divine Horseman* para el Australian Ballet, *Shadowplay* para el Royal Ballet of England, *Knight Errant* para el Royal Ballet Touring Company y, para el Metropolitan Opera Ballet, *Fandango* y *Concerning Oracles*, entre otros.

En 1973 Tudor es homenajeado con la medalla de oro "Carina Ari" y en 1974 con el Dance Magazine Award. En 1986 Tudor recibe el Capezio Dance Award, el Handel Medallion -el mayor reconocimiento cultural de Nueva York- y el Kennedy Center Honor.

En 1975, Antony Tudor es nombrado Director Asociado del American Ballet Theatre y Coreógrafo Emérito en 1980, cargo que ocupó hasta su muerte en 1987.



Nacho Duato

Coreógrafo

Nace en Valencia, España. Comienza su educación en ballet clásico en la Rambert School de Londres a los 18 años, continuando luego sus estudios en la Mudra School de Bruselas con Maurice Béjart y más tarde en el Alvin Ailey Dance Center de Nueva York.

En 1980 firma su primer contrato profesional con el Cullberg Ballet de Estocolmo, dirigido por Mats Ek, y de allí, un año más tarde, se une al Netherlands Dance Theatre de La Haya dirigido por Jirí Kylián.

Su natural talento le hizo buscar superar las limitaciones del bailarín dedicándose a la creación coreografía. El gran éxito de su primera coreografía, *Jardi Tanca* (1983) hizo que se lo galardonase con el 1er Premio del International Choreographic Workshop de Colonia (Alemania), siendo nombrado Coreógrafo Residente de la compañía en 1988, junto a Hans van Manen y Jirí Kylián.

En 1990 es invitado por el Instituto Nacional de las Artes escénicas y la Música de España, que lo designa como Director Artístico de la Compañía Nacional de Danza, posición que ocupó hasta 2007, fecha en la que es nombrado Director Artístico del Ballet del Teatro Mijailowsky de San Petersburgo (Rusia), posición que ocupa en la actualidad.

En 1995 recibe el grado de Chevalier de la Ordre des Arts et des Lettres de parte de la Embajada Francesa en Madrid. En 1998, el Gobierno de España lo galardona con la Medalla de Oro del Mérito de las Artes.

Los ballets de Nacho Duato se representan en la compañías más renombradas de los cinco continentes como la Opera de París, Cullberg Ballet, Nederlands Dans Theater, Les Grands Ballets Canadiens, Deutsche Opera Ballet, Australian Ballet, Stuttgart Ballet, Ballet Gulbenkian, Finish Opera Ballet, The Royal Ballet, The Singapore Ballet, Tulsa Ballet Theatre, Pacific Northwest Ballet, San Francisco Ballet, The Washington Ballet, Hubbard St. Dance Chicago, North Carolina Dance Theatre, The Boston Ballet.

Asimismo se destaca su actuación en los repertorios de The Gothenburg Ballet, The Royal Swedish Ballet, The Royal Danish Ballet, The Northern Ballet, Ballet du Capitole, Ballet du Rhin, Teatro Comunale Florence, National Ballet of Portugal, The Norwegian Ballet, National Theatre Tokio, The Universal Ballet, Stars Foundation Ballet, American Ballet Theatre, Tulsa Ballet Theatre, Staats Theater Berlin, Bolshoi Ballet, entre otros.



Martín Inthamoussu

Director y Coreógrafo

Martin Inthamoussú reconocido performer, director y coreógrafo uruguayo. Fue invitado a continuar su formación en la SNDO (School for New Dance Development) y en la MTD de la Facultad de Artes de Amsterdam, Holanda. Estudió con maestros como Julyen Hamilton, David Zambrano, Deborah Hay, Iñaki Azpillaga, Wendy Houston, Mathilde Monnier, Alito Alessi, Nita Little, Mark Tompkins, Nigel Charnock, Juan Kruz Díaz y Benoit Lachambre, entre otros.



Como coreógrafo recibió premios y becas en Uruguay y en el exterior: la beca del DanceWEB Europe por dos años consecutivos (2003 y 2004) en Austria auspiciado por UNESCO Uruguay y los Fondos de las Artes Escénicas de Holanda y la beca del SIWIC en Suiza (2005). Fue invitado como artista residente en el Djerassi Arts Programme en Estados Unidos (2006) y Theater im Ballsaal en Alemania (2008 y 2010), también seleccionado para el Danceomi en New York (2010).

Su trabajo ha sido representado en Argentina, Brasil, Venezuela, España, Holanda, Alemania, Italia, Austria, Uruguay, Bolivia, Chile, México, Canadá e Inglaterra. Ganó el Premio Florencio 2005 como mejor director en Uruguay junto a Gabriel Calderón. Montó trabajos coreográficos comisionados para el Ballet Nacional del SODRE, la Compañía Agente Libre de Venezuela, la Compañía Nacional de Danza de Venezuela y la Compañía Nómada de Tenerife, Islas Canarias.

Publicó artículos en varias publicaciones de Latinoamérica y el Caribe. Su primer libro, Autopsias, reflexiones sobre el cuerpo, se editó en Montevideo en 2010.

Dicta clases regulares en Institutos Universitarios de Venezuela, México, España y Alemania así como en institutos privados de América Latina y Europa. Trabaja como jurado de diferentes premios y subsidios en Uruguay y el exterior.

Actualmente trabaja como docente, coreógrafo y performer independiente en Europa y Sudamérica. Realiza el grado en Teorías Escénicas en el Bruford College, Universidad de Manchester, Inglaterra.

Es cofundador e integrante de Complot junto con Mariana Percovich y Gabriel Calderón.

Recientemente fue invitado por el Mtro. Julio Bocca para un nuevo proyecto de creación para el BNS / Ballet Nacional Sodre.

Jorge Drexler

Músico, Compositor

A los cinco años comenzó a estudiar piano y a los once, la guitarra clásica. A partir de entonces se formó en lenguaje musical, armonía, composición y técnica vocal. En 1987 obtuvo el primer premio en el concurso literario de la Universidad de la República del Uruguay en el género cuento corto, así como una mención en poesía.

A mediados de 1989 empezó a escribir canciones y en 1992 editó su primer disco, "La luz que sabe robar". Ese mismo año se licenció como médico en la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

Diferentes galardones, numerosos conciertos y la edición de su segundo trabajo, "Radar" (1994), cerraron su primera etapa en Uruguay y Argentina, antes de cruzar el charco e instalarse en España donde grabó su tercer álbum "Vaivén" (1993), con colaboraciones de Joaquín Sabina, Luis Eduardo Aute o Javier Álvarez. Posteriormente se editaría "Llueve" (1995), "Frontera" (1999), hasta llegar a "Sea" (2001), que estuvo nominado, entre otros, a los Grammy Latinos, los MTV Latin Awards y los Premios Gardel.

Aunque las distinciones son frecuentes en su carrera, no fue hasta el año 2005 cuando Drexler adquirió el éxito a nivel popular al recibir el Oscar por su canción Al otro lado del río -de su disco Eco-, que pertenece a la película *Diarios de motocicleta*. Se trata del primer tema en castellano de la historia al que se le otorga este galardón. En este 2007 obtuvo el Premio de la Música al Mejor Álbum por su último trabajo hasta la fecha, "Doce segundos de oscuridad", disco que además estuviera nominado a los Latin Grammy Awards y a los Grammy Awards norteamericanos.

En el 2008 salió a la venta su noveno disco "Cara B" grabado en directo durante una gira realizada en Noviembre 2007 por siete ciudades de Cataluña. En un formato inédito y novedoso, el show incluía la presencia de dos ingenieros de sonido/instrumentistas: Matías Cella y Campi, que iban programando e interviniendo las canciones a partir de muestras sonoras tomadas (en tiempo real) del escenario, del patio de butacas (con 6 micrófonos distribuidos entre la audiencia) y de la ciudad donde se realizaba el concierto.

En Marzo del 2010 vió la luz su último disco "Amar la Trama" con el cual ha recorrido los escenarios más importantes y emblemáticos de España y parte de América.





*Los uruguayos tenemos muchas formas de comunicarnos.
Y una empresa de comunicación que las promueve todas.*

Martín García

Director de Orquesta

Nacido en Montevideo en 1976, las actividades de Martín García incluyen la dirección de orquestas en América y Europa, la fundación y el desarrollo de una orquesta dedicada a la música del siglo XVIII, y el estreno y grabación de música contemporánea. En actividad desde hace más de diez años, García ha desarrollado una intensa labor tanto en Uruguay como en el exterior, siendo elogiado por su versatilidad, dinamismo y técnica.



Se desempeña como director de orquesta del BNS desde finales de 2010, estrenándose en calidad de tal con la producción de *El Lago de los Cisnes*. Sus compromisos con la Compañía incluyen todos los títulos a presentarse durante la Temporada 2012.

Durante la última década, Martín García ha sido invitado habitual de la OSSODRE y de la Orquesta Filarmónica de Montevideo, actuando regularmente en el histórico Teatro Solís y en el moderno Auditorio del SODRE. En mayo de 2012 se produjo su debut al frente de la Banda Sinfónica de Montevideo.

Además, García ha dirigido, entre otras, las orquestas sinfónicas de Mendoza, Neuquén y Rosario en Argentina, la Sinfónica de Sao Paulo en Brasil, la Orquesta Filarmónica de Kharkov en Ucrania, y la Orquesta del Festival de Sofía, en Italia.

En 2001, García fundó y desarrolló la Orquesta Esterházy, un conjunto dedicado a la música del siglo XVIII. Con esta orquesta ha explorado y presentado obras poco frecuentadas ante un público entusiasta y excelentes críticas.

En 2010, la Fundación Lolita Rubial le confirió el Premio Morosoli. En 2004 fue ganador del segundo premio en el Concurso Internacional de Dirección de Orquesta Vakhtang Jordania en Ucrania.

Martín García ha sido elogiado por su sentido de estilo y por su técnica, por figuras tales como los directores Gianluigi Gelmetti y Jonathan Sternberg y el pianista Marcello Abbado.

Formado como pianista y violinista desde su infancia, García recibió una licenciatura en Dirección Orquestal de la Universidad de la República (Uruguay) y una Maestría en Música en la Universidad del Norte de Colorado (EEUU). También estudió en la prestigiosa Academia Chigiana con Gianluigi Gelmetti.

Requerido como docente y jurado en concursos, Martín García actualmente es profesor de Dirección Orquestal en la Escuela Universitaria de Música.



Élida Giancarelli

Pianista

Estudió con M. Comelli, S. Bourdillón, S. Baranda y H. Balzo y se perfeccionó con J. Ekier en la Escuela Superior de Música de Varsovia. Entre otros, recibió los premios Revelación del Año del Círculo de la Crítica, el Morosoli de Plata, el Virgen del Pintado, la Orden del Mérito y la Cruz de Caballero de Polonia y fue invitada al Festival Internacional de Música Contemporánea del Cincuentenario de la Orquesta de Louisville, EEUU.

Dio recitales en Europa y las tres Américas y actuó con orquestas dirigidas por maestros como Dutoit, Gamba, Mitchell, Johanos, Szenkar, Houtman, Carewe, Jordá, Esser, Meylan, Grimoldi, Rauss, Chamiz, Bardon, Karabchevski, Campbell, Retig, Ibarra, Rosenberg y De Toro.

Estrenó numerosas obras contemporáneas y de autores nacionales. Entre sus grabaciones se destacan las realizadas con la Camerata Punta del Este, Jorge Risi, el Concierto No. 1 de Chopin, la obra completa para piano de J. Lamarque Pons y una Selección de Compositores Uruguayos.

Es Directora de la Escuela de Música V. Ascone y docente de la Escuela Universitaria de Música.

Ha dictado clases magistrales en Charleston, Asunción, Bogotá y Estrasburgo. Fundó la Asociación Chopin del Uruguay, fue jurado de los Fondos Concursables e integra la Comisión Administradora del Fondo Nacional de Música.



Roberto Martínez del Puerto

Violonchelista

Comenzó sus estudios de violoncello en Uruguay con Lylián del Puerto y Pedro Laniella, continuándolos en Buenos Aires con Claudio Baraviera y Juárez Johnson. Asistió a clases magistrales con María Kliegel, Mihail Kanka, Wolfgang Laufer, Natalie Chelín, Jordi Mora y Eduardo Vasallo.

Obtuvo los primeros premios en los concursos de AEMUS y Juventudes Musicales, y el segundo premio en el concurso "Nicolás Finoli" de Buenos Aires.

En música de cámara actuó junto a las principales figuras del medio, siendo además miembro fundador del "Trío del Sur", grupo con el cual viene desarrollando una intensa actividad desde su creación.

Como solista ha ejecutado las principales obras del repertorio para violoncello en Uruguay, Argentina y Brasil, bajo la dirección de prestigiosos maestros como Piero Gamba (Italia), Martin Level (Francia), Stanley de Rusha (Estados Unidos), Víctor Hugo Toro (Chile), y los uruguayos Martín García y Carlos Weiske entre otros.

Son destacables sus interpretaciones del *Concierto en Si menor* de Antonin Dvorak junto a la OSSODRE, y de *Don Quijote* de Richard Strauss con la Orquesta Filarmónica de Montevideo, siendo el primer violoncellista uruguayo en abordar dicha obra.

Actualmente integra la Filarmónica de Montevideo y la OSSODRE como solista alterno.



The Leaves are Fading

Coreografía	Antony Tudor (1908-1987)
Asistentes Repositores	Amanda Mc Kerrow John Gardner
Música/Compositor	Anton Dvorak (1841-1904) Cuarteto para cuerdas "Cipreses" y otras piezas para cuerdas
Diseño de Vestuario	Patricia Zipprodt
Diseño de Escenografía	Gastón Jouvert (según diseño original de Ming Cho Lee)
Diseño de Iluminación	Jennifer Tipton
Reposición de Iluminación	Martín Rodríguez
Producción	BNS – Auditorio Nacional – SODRE
Duración	36 minutos
Estreno mundial	17/07/1975 - New York State Theater

Director:	Martín García
Primeros violines	Gabriel Giró - <i>Concertino</i> Mathias Pereyra*, David Nuñez* Franco Locardi*, Emilio Sunhary*
Segundos violines	Lider Schiavone*, Gisselle Fernández* Sebastián Bello*, Gabriel Pereyra*
Violas	Elizabeth Szilagyi, Ariel Britos Franco Franco*, Leticia Gambaro*
Violoncellos	Roberto Martínez del Puerto, M. Lyllían del Puerto
Contrabajos	Jorge Pí, Alejandro Beretche

(*) Músicos extras

Ensamble Orquestal especialmente integrado por músicos de la Ossodre y de la Orquesta Juvenil Gral. José Artigas

Reparto

1° Pas de deux	Ariele Gomes, Ciro Tamayo (06, 07, 08, 9**, 15) Romina Grecco, Oscar Escudero (09*, 10, 12) Marta Beiersdorff, Fabio Gonçalves (13, 14)
2° Pas de deux	Renata Perazo, Francisco Carámbula (06, 07, 08, 09**) Giovanna Martinatto, Guillermo González (09*, 10, 12, 15) Mariana Carbajal, Paulo Aguiar (13, 14)
3° Pas de deux	Tatiana Mersan, Tauler Abraõ (06, 07, 08, 09**, 15) Rocio Bazerque, Jorge Ferreira (09*, 10, 12, 13) Lara Delfino, Tauler Abraõ (14)
4° Pas de deux	Rosina Gil, Ismael Arias (06, 07, 08, 09**, 15) Vanessa Fleita, Esteban Clavero (09*, 10, 12, 13, 14)
Mujer	Maitane Ascuá, Jesica Schapira, Clara Ayala, Danizza Sabino, Sofía Galvan, Nelson López, Javier Zaffaroni Natalia Acheriteguy

(*) Función tarde - (**) Función noche

Las presentaciones de LEAVES ARE FADING © 1997 Antony Tudor, son realizadas con el aval de la Antony Tudor Ballet Trust, encargada de salvaguardar el arte, visión y relevancia de la obra de Antony Tudor.

Without Words

Coreografía	Nacho Duato
Repositor	Thomas Klein
Música/Compositor	Franz Schubert (1797-1828)
Intérpretes	Elida Gencarelli (piano) Roberto Martínez del Puerto (cello)
Diseño de Vestuario y Escenografía	Nacho Duato
Diseño de Iluminación	Brad Fields / basado en idea original de N. Duato
Reposición de iluminación	Jonathan Goldman
Producción	BNS – Auditorio Nacional – SODRE
Duración	21 minutos
Estreno mundial	29/10/98– ABT – American Ballet Theater

Reparto

Danizza Sabino, Juan Carlos Pi
Gabriela Flecha, Diego Domínguez
Nicolaza Manzo, Anibal Orcoyen
Lara Delfino, Guillermo González
(06, 07, 08, 09**, 15)

Tatiana Mersan, Sebastián Arias
Ariele Gómez, Ciro Tamayo
Vanessa Fleita, Francisco Carámbula
Maria Noel Bonino, Oscar Escudero
(09*, 10, 12, 13, 14)

(*) Función tarde - (**) Función noche

Producción y organización: Carlos Iturriz – Mediart Producciones SL (Madrid, España)
Without Words © Nacho Duato, all right reserved.

Tres Hologramas

Coreografía	Martin Inthamoussu
Asistente	Lucía Martínez
Música/Compositor	Jorge Drexler
Diseño de Vestuario	Gerardo Egea
Diseño de Iluminación	Fernando Scorcela
Producción	BNS – Auditorio Nacional – SODRE
Duración	23 Minutos
Estreno Mundial	20/10/2011– BNS – Ballet Nacional SODRE

Reparto

Hombre	Guillermo González (06, 07, 08, 09**, 15) Ismael Arias (09*, 10, 12)
Mujer	Jesica Schapira (06, 07, 08, 09**, 15) Rosina Gil (09*, 10, 12)
Madre	Marina Sanchez (06, 07, 08, 09**, 15) Andrea Salazar (09*, 10, 12)
Padre	Sebastian Arias (06, 07, 08, 09**, 15) Francisco Carámbula (09*, 10, 12)
Novia	Nicolasa Manzo (06, 07, 08, 09*, 09**, 10, 12, 15)
Niño	Oscar Escudero (06, 07, 08, 09**, 15) Diego Domínguez (09*, 10, 12)
Amiga	Ariele Gómez (06, 07, 08, 09*, 09**, 10, 12, 15)
Amigo	Daniel Galarraga (06, 07, 08, 09*, 09**, 10, 12, 15) Compañía BNS

(*) Función tarde - (**) Función noche

La obra musical para ballet compuesta por Jorge Drexler así como la coreografía de Martín Inthamoussu pasan a integrar el repertorio del BNS gracias al aporte y apoyo del Estudio GUYER & REGULES, quien, en el marco de las celebraciones de su primer centenario, hizo posible y viable este proyecto.

Nos
une la
experiencia
de crecer.

Tercer año junto al BNS.



! | Pronto!

Bns



Tauler Abrao
Brasil



Natalia Acheriteguy
Uruguay



Paulo Aguiar
Solista
Uruguay



Maximiliano Alzogaray
Uruguay



Ismael Arias
Uruguay



Sebastián Arias
Corifeo
Uruguay



Maitane Ascua
Argentina



Clara Ayala
Paraguay



Rocio Bazerque
Argentina



Marta Beiersdorff
Brasil



Paula Bertiz
Uruguay



María Noel Bonino
Corifeo
Uruguay



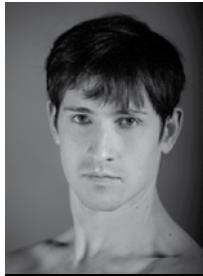
Francisco Carámbula
Uruguay



Mariana Carbajal
Uruguay



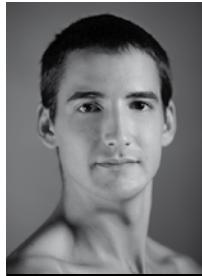
Natalia Carrerou
Uruguay



Esteban Clavero
Uruguay



Lara Delfino
Uruguay



Diego Domínguez
Uruguay



Oscar Escudero
Argentina



Alejandro Fernández
Uruguay



Javier Gil
Argentina



Rosina Gil
Primera Bailarina
Uruguay



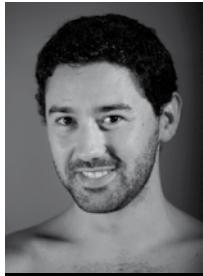
Federico Godoy
Uruguay



Ariele Gomes
Brasil



Fabio Gonçalves
Brasil



Mauricio Fernández
Uruguay



Stephanie Ferrari
Estados Unidos



Jorge Ferreira
Uruguay



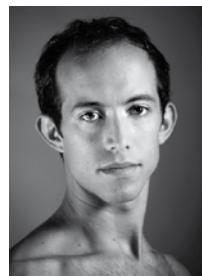
Gabriela Flecha
Solista
Paraguay



Rossana Fleitas
Uruguay



Alejandro González
Primer Bailarín
Uruguay



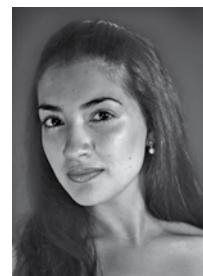
Guillermo González
Solista
Argentina



Romina Grecco
Uruguay



Maia Güida
Uruguay



Melisa Heredia
Argentina



Vanessa Fleita
Primera Bailarina
Uruguay



Mirza Folco
Uruguay



Lorena Freira
Uruguay



Daniel Galarraga
Uruguay



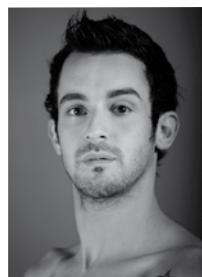
Sofía Galván
Uruguay



Walter Lateulade
Uruguay



Nelson López
Uruguay



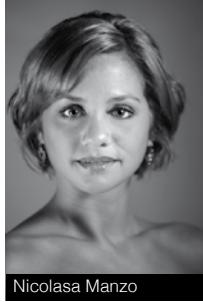
Ignacio Macri
Uruguay



Lucas Madruga
Brasil



Carolina Maneiro
Uruguay



Nicolasa Manzo
Argentina



Giovanna Martinatto
Primera Bailarina
Uruguay



Lucia Martínez
Uruguay



Tatiana Mersan
Paraguay



Julio Minetti
Uruguay



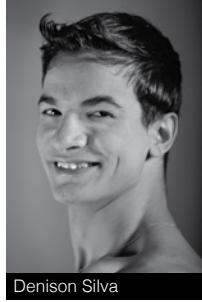
Lucía Sánchez
Uruguay



Marina Sánchez
Solista
Uruguay



Jesica Schapira
Argentina



Denison Silva
Brasil



Sara Seoane
Uruguay



Alicia Nardacioni
Corifeo
Uruguay



Anibal Orcoyen
Uruguay



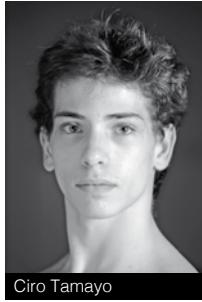
Renata Peraso
Brasil



Tatiana Pérez
Uruguay



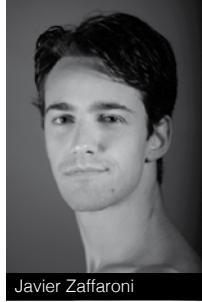
Juan Carlos Pi Camacho
Perú



Ciro Tamayo
España



Andrea Tio
Uruguay



Javier Zaffaroni
Uruguay



Andrea Salazar
Uruguay



Lucía Piccini
Uruguay



Careliz Povea
Venezuela



Luis Ramos
Uruguay



Danizza Sabino
Venezuela



Ramiro Schiavoni
Pianista
Uruguay



Martín Troche
Pianista
Uruguay



José Vicente
Pianista
Uruguay



Adrián Braidá
Pianista
Uruguay



Uruguayos haciendo
el futuro Uruguay.

Equipo Bns



Gerardo Bugarin
Uruguay
Gerente



Sofia Sajac
Uruguay
Maestra Asistente D/A



Beatriz Iruleguy
Uruguay
Inspectora



Patricia Kangyera
Uruguay
Asistente Gerencia



Sofía Aldama
Uruguay
Secretaría J.B.



María José Azarola
Uruguay
Asistente Inspección



Graciela Pereyra
Uruguay
Asistente





Promover la armonía,
el equilibrio y la belleza
debe estar siempre
entre los objetivos
del mejor Banco

Tito Barbón

Comenzó sus estudios de danza con destacados maestros en Buenos Aires, estudios que perfeccionó más tarde en centros especializados de New York, París y Londres.

Luego de una breve estadía en la Compañía Argentina de Ballet continuó su actividad, ya como profesional, en el Ballet Oficial del Teatro Argentino de la ciudad de La Plata.

En 1957 fue contratado por el SODRE como Primer Bailarín. Interpretó obras del repertorio Clásico y Neo-Clásico, bajo a dirección de Yurek Shabelevsky, Vaslav Veltchek, Tamara Grigorieva, William Dollar, María Ruanova entre otros. Para el Ballet del SODRE creó las coreografías de los ballets: *La Peri*, *Opus II*, *Medea* y *El Enviado*; que también fueron representadas en Argentina, Brasil y en los EE.UU.

Por estas obras, la crítica especializada lo señaló como el coreógrafo más importante de su generación. Invitado por el Departamento de Estado de Norte América y los gobiernos de Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania, tomó contacto con el New York City Ballet, el Royal Ballet de Londres, Ballet del SigloXX y el Ballet de Stuttgart, trabajando bajo la tutela de Georges Balanchine, Dame Ninette de Valois, Maurice Béjart y John Granko.

Bailó con Margot Fonteyn, Rudolf Nureyev y Natalie Krasovska en presentaciones realizadas en Uruguay y Brasil. Junto a quien fuera su esposa, la recordada bailarina Margaret Graham, fue profesor fundador de la Escuela Nacional de Danza del Ministerio de Educación y Cultura.

Ingresó por concurso y ejerció durante 33 años la cátedra de Profesor de Danza en la Escuela Municipal de Arte Dramático. Al retirarse de esa institución fue homenajeado, junto al Actor y Director Eduardo Schinca, en el Aula Magna de la Universidad de la República.

Colaboró coreográficamente en la puesta en escena de obras teatrales para la Comedia Nacional, bajo la dirección de Margarita Xirgu; José Struch; Eduardo Schinca; Sergio Otermin; Ruben Yáñez y Elena Zuasti. Fue crítico de Danza del periódico El Día; actualmente lo es de la revista Sinfónica de Montevideo y Danza Hoy que se edita en Washington EE.UU.

Publicó el libro *La Danza en Uruguay*; proyecto financiado por la Oficina de Cooperación de UNESCO. Fue designado por la Cancillería Uruguaya representante nacional a la II Conferencia de Especialistas de Ballet, convocada por la Organización de Estados Americanos, OEA, en la ciudad de Caracas, Venezuela, presidida por Dame Margot Fonteyn de Arias.

Fundó y fue primer Presidente del Consejo Uruguayo de la Danza, filial del Internacional Dance Council, UNESCO.



Mano a mano

La vida artística de Tito Barbón pudo haber empezado muchas veces. Una habrá sido en la fascinación por los colores, los ornamentos, la música, el coro y la propia liturgia de las misas del colegio del Sagrado Corazón de Buenos, donde era alumno y monaguillo. Pero quizás también en aquel día de principios de los 40 cuando por primera vez vio un espectáculo de ballet en la rural de Palermo, que era “Las sílfides”, y salió saltando, con el pecho por explotarle, convencido de que había entrado en otro mundo del que quería hacerse ciudadano para siempre.

A ese mundo se siguió asomando, ya desde los baratos pasillos que en el Colón había detrás de la tertulia, con algunos chiquilines del barrio de Constitución, y a escondidas de la familia. Se asomó, por ejemplo al Ballet de la Ópera de París, y a tantas compañías internacionales que llegaban a Buenos Aires. También desde la solidaria academia de un maestro alemán escapado de la Guerra, Otto Werberg, y luego de su gran maestra, María Ruanova. Pero entonces, el pasaporte y el pasaje a ese mundo costaba los disgustos con la familia, las penurias económicas y el rechazo del entorno social, en particular si se trataba de un varón.

Por eso quizás, y definitivamente, la vida artística de Tito Barbón comenzó el día de 1953 en que fue a presentarse a una audición para entrar al ballet del Teatro Argentino de La Plata y el maestro Michel Borovsky, después de mirarlo bien, le dijo: “¿Ve a aquella bailarina alta que está ahí atrás? Vaya y acompáñela”. Ese encuentro con Margaret Graham fue, para él, el pasaporte a un mundo que amó desde el principio y que se convirtió en toda su vida.

Hoy, cuando ya hace 55 años que decidió ser uruguayo junto a Margaret, resulta muy fácil saber que este hermoso señor de 80 años, ojos celestes y mucho pelo blanquísimo, que mantiene un tuteo corporal con el aire que lo circunda, solo puede venir de ese mundo, el planeta de la danza. Así recuerda el viaje.

En aquella época, si eras hombre, con tener dos piernas y dos brazos, ya estabas para bailar. Si te faltaba un brazo, mmmmm...capaz que lo pensaban un poquito. Había de todo: bajitos, gorditos, yo era una excepción, porque era muy flaco y medía 1,86, muy alto para la época.

De todas formas, trabajar estas piernas tan largas resultaba todo un desafío. Además, yo quería darle un sentido a cada movimiento, que no fuera porque sí. No fui un bailarín virtuoso, tenía una técnica discreta, nunca hice más de tres piruetas, de esas cosas que se ven ahora (bueno, de esas tampoco se veían antes), porque el ballet ha evolucionado mucho.

Eso sí: era buen acompañante de la bailarina y tenía una presencia en escena, lo que junto a la búsqueda de ese sentido del movimiento me permitían marcar una diferencia con los demás, aunque técnicamente no estuviese a su altura.

Creo que por eso me admitieron en el cuerpo de baile del Teatro de La Plata, donde con Margaret seguimos siendo pareja en la vida, nos casamos, nos hicimos primeros bailarines e hicimos juntos repertorios muy importantes. Borovsky fue sustituido por Yurek Shabelevsky, a quien al poco tiempo terminó por contratar el SODRE.

Por esos días de 1957, la directora del SODRE Margarita Méndez de García Capurro fue a La Plata a ver una función de la 5a. Sinfonía de Tchaikovsky, y le dijo al maestro que quería a tal y a tal y el maestro le dijo a otros tal y tal, y nos vinimos seis, entre ellos Margaret, Eduardo Ramírez y yo.

El SODRE ya tenía una gran tradición —incluso en algún momento yo había pensado en venir a hacer una audición aquí, porque el ingreso al Colón estaba cerrado— y nos entusiasmaba mucho venir, por los grandes maestros con los que se trabajaba, por las condiciones laborales y porque acá formaríamos nuestro hogar por primera vez.

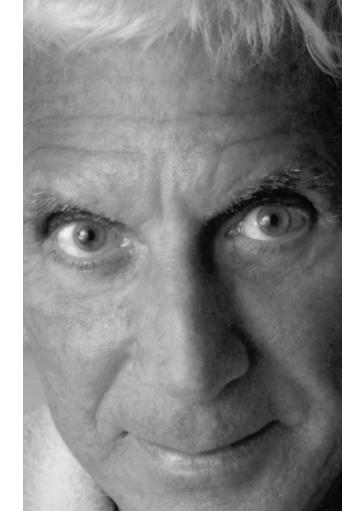
Desde que llegamos me sentí uruguayo.

Estábamos encantados de estar en Uruguay, de tener el mar, la gente era muy amable, el medio cultural nos recibió muy bien, enseguida hicimos amigos. Nos integrábamos con la gente del teatro, de la plástica, éramos como una familia toda de artistas, con China, con Estela, Guarnero...y nos empezaron a llamar para que le pusiéramos coreografías a las obras de teatro, incluso Margarita Xirgú me llamó para hacer alguna. Ella, además, me hizo el elogio más grande de toda mi carrera: una vez vino a ver una función de Opus 2, una coreografía que yo había hecho que bailábamos con Margaret y al final en el camarín, me abrazó y me dijo: “M’ hijo, no sabes las cosas que me has dicho sin palabras”.

Pero no sólo era estar en Montevideo: también viajamos. Puedo decir que bailé con Margot Fonteyn y con Nureyev y que estuvimos en las más importantes escuelas del mundo, y que conocimos a Balanchine y a Maurice Bejart, entre tantos otros. Y muchos venían también acá.

Nos interesamos en la formación y tuvimos una academia por un tiempo, pero después nos dimos cuenta de que una academia no es una verdadera formación. Un bailarín tiene que ser formado como un ingeniero o un médico o un arquitecto. No le puedes pedir a una persona que nunca hizo arquitectura que te haga los planos de una casa. El período de enseñanza de un bailarín se calcula en ocho años. El bailarín profesional requiere una calidad de trabajo que no se aprende en una academia.

Por el 75 se fundó la Escuela Nacional de Danza. Ahí la lucha desde el principio fue seleccionar quién haría la carrera, y es una lucha que siempre daba Margaret, explicándole a las madres porqué sus hijas no quedaban. Nos fijábamos en las condiciones físicas mínimas, pero teníamos una prueba que era, y es, infalible: hacíamos situarse al aspirante en una diagonal, le poníamos música y le decíamos que improvisara, y ahí ya te das cuenta enseguida si tiene talento, si lleva el ritmo, cómo se mueve.



Sí, es verdad: el ballet evolucionó. Evolucionó desde que un loco ruso que se escapó del país, que era una pantera, empezó a hacer unas maravillas nunca vistas y todos empezaron a imitarlo, y los maestros empezaron a analizar cada movimiento: cómo apoyaba los dedos al caer, cómo los brazos los dejaba blandos, se movían desde el codo y no desde la mano...pero quizás se fue dejando de lado la expresividad.

No me quiero poner en contra del ballet moderno, no, por favor, pero a mí siempre me gustó el teatro, y me gustó interpretar las obras que tienen un sentido teatral. Actualmente se ve mucho ejercicio mecánico pero no hay tanta emoción. Cuando yo veo una obra de arte, una pintura, o escucho música, o veo ballet, tengo que sentir algo, me tiene que conmover. Hoy todo es más atlético, más electrónico, más frío, te gusta, sí, pero no te conmueve. La técnica es muy importante: cualquier muchachito que veo hoy en un jurado cuando voy a Brasil tiene el nivel de los más destacados de Europa de mi época. Las dificultades técnicas de antes ahora son cosas normales, pero...no sé, debe ser que en esta época nos falta emoción en todo. Sí, puede ser que nos dé miedo...

De todas maneras, por otro lado la gente sigue buscando esa emoción en el arte, la prueba es lo que está pasando hoy en el SODRE con Julio Bocca. Que el público respondiera de esa manera es una bendición y no solamente para el ballet. Ayer fui al segundo concierto de otoño y el teatro estaba lleno. El desafío es renovar a ese público. Nosotros en la Escuela habíamos formado pequeños grupitos con los más avanzados y Primaria nos traía un ómnibus cargado de niños del interior y les dábamos obras de repertorio clásico. Muchos salían entusiasmados y algunos terminaron interesándose. Yo creo que está ahí la cosa, en la niñez está la formación.

Ese es uno de los grandes desafíos de hoy: por un lado, renovar al público, interesarlo; y por otro, una escuela de danza bien formada, y que todos los bailarines profesionales sean salidos de esa escuela, todos uruguayos. Con invitados siempre, por supuesto, pero con un ballet uruguayo.

Y...sí. Uno siempre se queda con cosas pendientes. A mí me hubiera gustado que me llamaran más para hacer coreografías, pero no se dio. Hice algunas, como el Opus 2 y El enviado, con críticas fabulosas. Las bailamos en Estados Unidos, en Brasil, en Argentina.

¿Ahora? No. Mi carrera ya terminó. Ha habido tantos cambios... Yo ahora solo bailo con ellos mientras los veo bailar.

Mónica Bottero
Periodista

Eduardo Ramírez

Comienza sus estudios de danza a la edad de 14 años, en Buenos Aires con Natalia Mikoulina (ex bailarina de los Ballets Russes de Diaghilev, de la Compañía de Ana Pavlova y de los Ballets de Montecarlo), continuándolos con Miguel Borowsky, Ekaterina Galanta, Tamara Grigorieva, Roberto Giachero, Amalia Lozano y Angela Camás. Estudia danzas españolas con integrantes de la Compañía de Pilar López y danza moderna con Dores Hoyer.

A los 17 años ingresa al Teatro Argentino de La Plata bajo la dirección de Jurek Shabelevsky, bailando como cuerpo de baile: La Bella Durmiente, Scheherezade, Danzas Polovtziánas, Estancia, y como solista Concierto N° 5 de Mozart, El Pájaro Azul y la Quinta Sinfonía de Chaikovsky .

En 1958 se presenta a Concurso en el Teatro Colón ganando el ingreso al mismo, pero decide quedarse en Uruguay ascendiendo por concurso al cargo de primer bailarín. Interpreta posteriormente la mayoría de los ballets del repertorio internacional: Lago de los Cisnes, La Bella Durmiente, Cascanueces, El Espectro de la Rosa y las coreografías de Shabelevsky: El Moro de Venecia, La Historia del Soldado, Tercera Sinfonía de Schubert y Sinfonía Fantástica.

Trabaja luego con Vaslav Velchek, William Dólar, María Ruanova, Tamara Grigorieva, Tamara Leskova, Roger Fenonjois, Norman Dixon, bailando El Combate, Sinfonía de Praga, El Sombrero de Tres Picos, El Gallo de Oro, Los Comediantes, Canciones de Francia, Giselle, Carnaval y Petroushka, ballets con los cuales se despide como bailarín.

A nivel internacional interviene en varias temporadas en el Teatro Municipal de Río de Janeiro y en una de ellas bailó junto a Margot Fonteyn y Rudolf Nureyev, compartiendo escenarios junto a artistas brasileños como Alice Colimo, Ana Botafogo y Renato Magalhães, bajo la dirección de Tatiana Leskova y Dalal Askar. En Francia toma cursos con Michelle Franquetti, Yvette Chauviré y Violette Verdi.

Como coreógrafo y docente crea el Conjunto Concertante y su Escuela de Danza, realizando funciones organizadas por la Federación de Teatros Independientes, Juventudes Musicales del Uruguay y Centro Cultural de Música.

Dirige el Ballet de SODRE durante 15 años, creando las coreografías de las óperas Orfeo y Euridice, La Traviata, Fausto, Rigoletto, El Murciélago, La Viuda Alegre y los ballets Toccata, Romeo y Julieta (versión integral), Concierto de Aranjuez, La Consagración de la Primavera, Capricho Español, Mutaciones y Les Polonaises.

En este 2007, Eduardo Ramírez cumple 50 años continuos al servicio del Ballet del SODRE, como bailarín, como coreógrafo, como repositor, y como director.



Mano a mano

Eduardo Ramírez ha sido un gran bailarín de las épocas gloriosas del SODRE y uno de sus más recordados coreógrafos y directores. Pero también un reconocido bombero. Como bailarín, dijo de él el recordado maestro de la crítica Washington Roldán en “La danza en Uruguay” que fue “el pequeño príncipe clásico con formidable elevación, batería, piruetas interminables, elegancia y vitalidad”. Como director, más discreto que lo de bombero —que es como él mismo se define— escribió Roldán que fue “el comodín del difícil período de los 70, cuando en los momentos de crisis tomó las riendas y dirigió el Cuerpo de baile; dio clases, organizó temporadas, puso coreografías nuevas, repuso las anteriores y las de otros coreógrafos”, en “una etapa desaparecida pero casi heroica”.

Su nombre ha sido una presencia permanente en el SODRE desde que llegó a Montevideo de la mano del Maestro Shabolevsky e inauguró la era de los argentinos que aterrizaron en el 57 desde el Teatro Argentino de La Plata y que, como otros tres de ellos —Margaret Graham, Tito Barbón y Misha Dimitrievich— decidieron ser uruguayos. En el caso de Ramírez —que si bien como los otros, viajó y bailó con destacadas figuras del mundo del ballet— se dio una aún más expresa elección por el Uruguay al ganar el concurso para ingresar al Colón pero declinar la opción para permanecer en Montevideo.

¿Por qué no se integró al Colón?

Yo ya tenía armada mi vida en Uruguay. Había puesto mis primeras coreografías, daba clases. Las clases de danza, mi propio lugar en SODRE, mis inquietudes en otras ramas de la cultura satisfacían mi vocación por la danza. Además, había unas relaciones... digamos familiares, en el Uruguay, que me retenían acá.

Hubo, entonces, una decisión expresa de quedarse en Uruguay...

La vida te va llevando. Porque la vida de los artistas es la vida de cualquier persona: hay emociones, desagrados, angustia. Está también el estatus económico, lo que lograste en determinado lugar, lo que no lograste...

¿La tarea de bailarín, de coreógrafo y de docente tienen para Ud. la misma importancia como artista, o hay alguna que le resulte más placentera o en la que se haya sentido más cómodo?

Lo menos placentero de la danza para mí es no hacer danza. En el transcurso de los años vas acompañando las diferentes tareas: fui intérprete y coreógrafo al mismo tiempo; fui director del cuerpo de baile, seguía siendo bailarín, volví a ser coreógrafo, volví a ser director, y en ese transcurso pasaron como 50 años. Empecé a los 18, tengo 74 y nunca he dejado la danza. Gracias a Dios no tengo problemas económicos, pero en el supuesto caso de que los tuviera, venir a dar clase siempre va a ser un placer antes que cualquier otra opción.

¿Nunca le ofrecieron un cargo de oficina en el área de la danza?

No. Pero diría que no. Imposible.

Ud. Ha tenido la particularidad de haber explorado otros campos, más allá de la danza clásica, a pesar de hacerlo dentro de los propios marcos del ámbito clásico. El tango y el flamenco parecen ser los ejemplos más frecuentes de esas incursiones. Quizás hoy no llame tanto la atención, pero hace tres o cuatro décadas sí.

¿Hay una explicación?

A mí me interesa toda la danza. En el transcurso de mis años de formación tuve la oportunidad de hacer ballet, flamenco, danza moderna, folclore. Entré por el lado de la danza clásica, pero después le agregué lo que creo que todos los bailarines debemos agregarle. Para mí, un buen bailarín es aquel que baila todo.

¿Cómo se metió el tango en su vida de coreógrafo, por ejemplo?

Allá por los años 60, el SODRE recibió al quinteto de Astor Piazzola. En esa época se grababa todo en los famosos rollos de cinta. Un día por la radio escuché la grabación y me pareció absolutamente fascinante, así que llamé a Henry Jasa, que era el jefe de grabación, le pedí la grabación y le pregunté cómo hacía para pedirle permiso a Piazzola, porque yo quería hacer eso en danza. Me dijo que sí, que ningún problema. Era “La serie del ángel”, y se convirtió así en el primer tango coreografiado en el Río de la Plata. Después seguí haciendo coreografías de Piazzola y de Aníbal Troilo, principalmente.

Los varones de su generación que han elegido la danza han sido siempre muy pocos, en general chicos que tuvieron que lidiar con un ambiente social hostil a esa opción. ¿No le parece que eso está cambiando últimamente?

Sí, lo he notado. Pero yo siempre me moví en el ambiente artístico y tengo conexión con Nacho Cardozo, con El Galpón, con la Comedia Nacional y lo que observo es que esos artistas se han dado cuenta de que saber bailar es importante siempre: no se consigue un carnaval donde no haya gente que baile, no tienen por qué bailar “El lago de los cisnes”, pero tienen que saber algo para ir todos iguales, para dar vuelta en el mismo momento, para levantar la pierna en el mismo momento y tengo muchos alumnos que ponen coreografías ellos mismos.

¿Entonces Ud. cree que para bailar, aún en carnaval, es necesario tener una formación clásica?

Y sí. Es muy sencillo. Hoy en día, con los medios de comunicación, estamos al tanto de lo que pasa en Broadway o en Londres, y por ejemplo, si tú ves esos shows que hace Madonna, te das cuenta de que esos hombres tienen una formación muy buena, y los pasos que hacen vienen del ballet clásico. Yo he estado en Estados Unidos y vi que el que baila, baila todo. Que tenga más inclinación, por el físico o por lo que sea, para la danza clásica o por el temperamento, para el jazz, bien, pero baila todo.

¿Cuándo un bailarín debería darse cuenta de que es momento de dejar de bailar?

Los hombres se lesionan mucho más rápido que las mujeres. La mujer, si ha sido una muy buena bailarina, puede suplir la parte técnica por la parte artística. El hombre necesita mantener la parte artística y además la parte técnica. No me digan que un bailarín, porque tenga determinados años, no puede hacer determinados pasos: si no lo puede hacer, que se vaya.



Viví tus propias *historias*



BUQUEBUS
TURISMO

buquebus.com.uy

¿Cuándo se dio cuenta Ud.?

La vida te va llevando. Creo que lo vi venir la primera vez que me operé, a los 42 años.

¿Y cómo lo asumió?

Horriblemente. Todos tenemos traumas, por diferentes motivos: por los hijos, por diferentes cosas de la vida, yo de esos he pasado, pero ninguno tan fuerte como el día en que tuve que dejar de bailar, en 1983.

Pero al poco tiempo lo llamaron para dirigir el ballet...

Siempre digo que me tenía que haber recibido de bombero. Cuando el incendio empezaba a aparecer, ahí me llamaban. Desde el primer incendio estuve por cinco años. Fue una época muy difícil, de andar de un teatro al otro, de un salón al otro. El ballet era de los cuerpos estables del SODRE que más dificultad tenía para encontrar lugar para hacer una función. El coro iba al Palacio Legislativo y cantaba, a la orquesta la ponían en cualquier parte y tocaban —de 150 la reducían a 80, pero tocaban—, pero los bailarines, ¿dónde bailaban? Al final logramos que los bomberos (los de verdad) nos dieran autorización para usar la sala donde hoy está el Auditorio de Adela Reta. En aquella época trabajábamos en medio de humedades y de todo tipo de carencias, pero por lo menos teníamos una sala para ensayar. Esa situación fue la que no me hizo dejar antes el Sodre, ni como bailarín ni como director.

¿Y cómo mantuvo el ballet a su público, que siempre lo tuvo y le ha sido tan fiel? ¿Dónde los veían?

Se bailaba en el Parque Rodó, frente al castillo, con menos gente, pero se bailaba. Conseguíamos el Solís, con esfuerzo, porque lo necesitábamos una semana antes de cada función. También íbamos al interior: agarrábamos una línea de tren e íbamos parando en distintos pueblos, y nos quedábamos en las pensiones.

Afortunadamente, la situación actual es diferente. ¿Cuáles cree Ud. que serían hoy los desafíos que enfrenta el ballet?

Atraer más gente joven. Hacer más espectáculos para las escuelas que no tienen acceso al Auditorio, por ejemplo. Y, por supuesto, mantener la situación de bonanza de hoy por al menos cuatro años: si en el transcurso de cuatro años se mantuvo, cumplió con su cometido.

Mónica Bottero
Periodista



"Violín" óleo sobre fibra 50 x 65

Antonio Donabella
artista exclusivo



DIANA SARAVIA
GALERÍA DE ARTE

Carlos Quijano 1288 bis. | Tel. (0598) 2901 8401
arte@dianasaravia.com.uy | www.dianasaravia.com.uy
Montevideo - Uruguay



*La mejor presencia
en todo acontecimiento.*

Gerardo
artesanía en arreglos florales

Benito Blanco 3350 - Teléfono 2622 23 47
Montevideo - Uruguay

Sodre

Director Artístico
Ariel Cazes

Secretario Artístico
Daniel Romano

Asistentes
Vanessa Puppi
Florencia Lanza

Sub-Gerente General
Philippe Koche

Asistentes Sub-Gerente General
Noelia Fernández
Carlos Martín

Auditorio Nacional Adela Reta

Gerente
María Alicia Vera

Director Técnico
Juan José Ferragut

Intendente
Pablo Panzacchi

Sub-Intendente
Leonardo Martínez

R.R.P.P.
Diego García

Coord. Atención al Público
Daniela Galluzzo

Jefe de Escenario
José Pedro López

Producción Técnica
Yael Carretero

**Asistentes de Dirección
Técnica**
Yael Carretero
Lorena Lungo

Fernando Scorsela
Rosalía García

Asistente de escena
Rosalía García
Silvina Lorente

Luminotecnia
Daniel Antúnez
Encargado
Martín Rodríguez
Leticia Martínez
Ivon del Pratto
Javier Dubra*
Irene Wilart*
Ximena Seara*
Bibiana Cabral*
Valentina Pérez*
Sofía Arocena*
Leticia Figueroa*
Lucía Acuña*

Maquinaria
Miguel Angel Arredondo
Ricardo Riverol
Pablo Sila
Ricardo Pereira
Sergio Feirer

Juan Colo
Diego Castro
Lucia Tayler
Virginia Sosa
Jorge Manchini*
Santiago Lopez*
Leonardo Luzardo*
Gustavo Petkoff *
Tysson Piñeiro*
Nicolás Sánchez*

Sonido
Alejandro Fuksbrauner
Jefe
Robinson Pinales
Walter Brancatti
Jorge Pareja

Sastrería
Teresita Rodríguez
Encargada
Felisa Pardo
Graciela Pérez
Sheila Silvera
Patricia Lara
Rita Zeballos

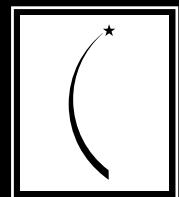
Zapatería
Fermín Castillo
Jefe

Maquillaje
Estela Bentancour
Jefe
Adela López
Andrea Arriaga

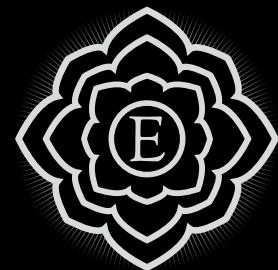
Utilería Teatral
Rogelio Pérez
Javier Polvarin
Antonio Noguera
Florencia Viera *
Tamara Reherman *
María Cristina Vares *

**Infraestructura y
Mantenimiento**
Fernando Curbelo
Angel Martínez
Carlos Mari

(*) Técnico extra



CHANDON



Elena Tejeira

CATERING ART

Agradecimientos:

Daniela & Emilio Nosedá,
Pablo Janssen, Digital Yamaha, Hilda Varela, Carolina Cosse,
Fernando Calloia, Raúl Sendic, Juan Carlos López Mena,
Álvaro Hargain, Germán Alvariza, Gastón Cortes, Adriana Rodríguez,
Rodrigo Goñi, Pablo Gutierrez, Pierina Lavanca, Monica Rigueiro,
Beatriz Moratorio, Susana Pérez, Andrea Szalmian, Carina Broilo,
Rosana Odizzio, Marisol González, Diana Saravia, Alberto Guani,
Luciana Gioscia, Benjamin Liberoff, Elena Tejeira, Felipe Álvarez,
Gerardo Taborda, Noelia Fernández, Carlos Martín, Fernando Curbelo,
Ángel Martínez, Héctor Carbone, Leonardo Martínez, Carlos Mari,
Javier Iglesias, SUA, Tomás Thisted, José Luis Buzzalino,
Magdalena Benquet, Marcelo López, Ana Villar, Dra. Olga Fuenmayor,
Ana Rosa, Adriana Filomeno, Javier Arriola, Pablo Mesa, Juan E. Burgos,
Aída García Naranjo, Oscar Roca Ferrand, Bruno Podestá,
Julio Ramón Chirino, María Isaza, Yomar González Ulloa,
Cassio Luiselli, Fernando Torres Vasconcellos,
Isidoro Singer.

Canal 10, La Tele, Montecarlo Televisión, Tevé Ciudad, TNU
Radio Difusión Nacional SODRE

Agradecimiento especial:



El BNS recibe diariamente El País, semanalmente Búsqueda/Galería
y mensualmente Revista Sinfónica.



Ballet Nacional Sodre

Auditorio Nacional Adela Reta

Temporada 2012

Gira Interior 2012

Rivera, Artigas, Bella Unión, Salto, Paysandú, Young, Trinidad,
Mercedes, Carmelo, Colonia, Melo, Treinta y Tres, Rocha, Minas,
Florida, Canelones, Dolores, Nueva Helvecia y San José.

Del 27 de junio al 5 de Agosto.

Gira Internacional Americana 2012

Paraguay, Chile, Colombia, Perú, Venezuela, México.

Del 17 de junio al 05 de agosto

Stage Fabienne Cerutti

Maestra de la École de l'Opéra de Paris

Organizan : BNS – Emb. de Francia

Del 10 al 31 de agosto

La Viuda Alegre

Coreografía: Ronald Hynds

Del 05 al 18 de octubre

El Cascanueces

Coreografía: Silvia Bazillis (reposición)

Del 14 al 18 de diciembre





CONDICIONES GENERALES DEL AUDITORIO NACIONAL

Se recuerda la puntualidad ya que una vez comenzado el espectáculo no se podrá ingresar a la Sala, hasta el intervalo, en caso de haberlo.

El ingreso a Sala se habilita 45 minutos antes de la función.

Se cuenta con un servicio de Ropería gratuito.

Se recomienda el no ingreso a Sala de menores de 3 años en espectáculos de Ballet y de menos de 6 años en los demás espectáculos.

El Auditorio es un espacio libre de humo de tabaco.

Para el mejor desarrollo del espectáculo:

No está permitido comer, beber, utilizar teléfonos móviles, ni tomar fotografías ni filmar en sala durante la función.

No es posible ingresar con materas, mochilas u otros bultos que por su tamaño puedan afectar la circulación de los espectadores en la misma.

En cuanto a venta de entradas se trabaja sin sistema de reservas.

